

# **CURSO FLASSES – SÃO PAULO (BRASIL)**

**Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Medicina Sexual**

**5 al 8 de diciembre de 2019**

## **EL CAPITAL EROTICO, EL CUERPO Y LA SEXUALIDAD HOY**

**PUBLICADO EN EL BOLETÍN DE FLASSES II, 2020  
PÁGINAS 21- 43.**



**FLASSES ONLINE**

**Número II  
Año 2020.**

**Boletín electrónico oficial.  
Federación Latinoamericana de Sociedades de  
Sexología y Educación Sexual.**

## CURSO FLASSES EM SLAMS : SÃO PAULO 2019.

### EL CAPITAL EROTICO, EL CUERPO Y LA SEXUALIDAD HOY



Coodinadora : Jaqueline Brendler

- La mujer, el cuerpo, la seducción, las fantasías y la violencia. Jaqueline Brendler
- Hombre, virilidad, vigor y tendencias. Hugues Costa de France Ribeiro.
- Las diversas bellezas y sexualidades en la diversidad. Maria Cristina M. Werner
- Interacción sexual placentera: ¿qué lo hace fácil y qué lo hace difícil?  
Rosa Acuña Rondon

### **A MUJER, EL CUERPO, LA SEDUCCIÓN, LA FANTASÍA Y LA VIOLENCIA.**

**Dra Jaqueline Brendler.** Medica, Sexóloga, especialista en Ginecología y Sexualidad. Presidente da FLASSES.

La especie humana logra, cien veces más que otras especies, mantener características juveniles en la edad adulta. Los bebés tienen el cabello más claro que sus padres, por lo que las mujeres con cabello rubio transmiten una apariencia juvenil y señales de que les gustaría que las "cuiden". La imagen del cabello claro en una mujer adulta aumenta su poder de seducción. Esto justifica la existencia de mujeres rubias más artificiales que naturales en el mundo. Los labios de la cara de la mujer son más

prominentes que los de los hombres, por lo que en su forma, textura y color imitan los labios vaginales.

La mujer tiene una espalda más arqueada, que proyecta las nalgas más lejos, agregadas al depósito de grasa, mientras que caminar hay ondulación en esta región, la consecuencia de todas estas características es un fuerte atractivo erótico de las nalgas. Los senos, en la mujer bípeda, se asemejan a un par de nalgas falsas, transmitiendo el estímulo sexual primitivo. MORRIS (2005) describe todos estos detalles sobre el cuerpo de la mujer.



Otros autores mencionan que, para las mujeres, se incluye tirar el cabello hacia atrás, dentro de un patrón de coqueteo universal (EIBL-EIBESFELDT 1989). En relación con las cinco etapas del Proceso de elección de GIVENS AND PERPER (1985), el primero de ellos es "llamar la atención". Incluido en este tema, FISCHER (1995) menciona que los tacones altos tienen varias razones para ser utilizados: 1) Por sí solo levanta las nalgas, ya que provoca retracción artificial de la espalda y eclipsa el cofre. 2) causa ruido, haciendo que todos miren a la mujer.

Hoy, la estrategia de coqueteo involucra al mundo digital, en una revisión sistemática y un metanálisis que estudian a 110,380 jóvenes: 14.8% que dice

haber enviado un "sexting" y 27.4% lo ha recibido. El sexting de hoy implica, además del texto erótico, el envío de desnudos.

BOURDIEU (1983) fue el primero en mencionar que las personas tienen atributos personales que ayudan al individuo a destacarse profesional y socialmente: 1) Capital económico (heredado o construido); 2) Capital cultural que incluye capital humano (educación, a través de la educación y la formación práctica); 3) Capital social que incluye la red de amigos, la red de contactos y el aspecto político.

Más tarde, RAKIM (2012) identificó lo Capital Erótico, que se define como la combinación de belleza, *sex appeal*, capacidad de presentación personal, encanto, habilidades sociales y competencia sexual, es decir, la unión de atracciones físicas y sociales.

Hay siete componentes del capital erótico: 1) Belleza estática, visible desde la infancia, que se puede mejorar. Varía según la cultura, más vinculada a la cara, registrada por fotos; 2) Belleza dinámica: forma de caminar, hablar, actuar ... el atractivo sexual, que se graba en videos o en contacto personal; 3) Habilidad social: que es la facilidad de ganarse a las personas y hacerlas sentir cómodas y felices, incluso provocar tu deseo sexual; 4) Dinamismo / Vivacidad: mezclado en forma física, energía y buen humor, teniendo una "alma de fiesta"; 5) Presentación social: estilo de vestir y usar accesorios, mostrando el estado social y financiero; 6) Competencia sexual: energía, imaginación erótica, diversión. Varía con la edad, la experiencia y las diferentes parejas. Primero capital de la esfera íntima. (7) Fertilidad: las mujeres son más exigentes. La valoración depende de la época, el país y la cultura.



En el libro Capital Erótico, un concepto importante es el déficit sexual masculino. Como los hombres demuestran estar más interesados en el sexo ( con costo zero) que las mujeres, el capital erótico de las mujeres es más valorado.

Existe una alianza impía entre el patriarcado y las feministas radicales que restringe la libertad de las mujeres para explorar su capital erótico. ¿Cómo funciona el patriarcado? Quiere controlar la vestimenta y el comportamiento público de las mujeres. Además está interesado en controlar el "mercado sexual" (películas pornográficas, casas de prostitución, etc.) y el matrimonio.

Según el patriarcado, las mujeres no deberían "beneficiarse" de su capital erótico a expensas de los hombres.

El feminismo radical menosprecia el encanto femenino, la belleza y el "Sex Appeal". Predica una falsa dicotomía con dos tipos de valoración: 1) capital humano: inteligencia, educación, experiencia profesional y dedicación a la carrera; 2) capital erótico: belleza, cuerpo elegante, estilo de vestir, encanto. Solo reconoce el capital humano.

El capital erótico, según HAKIM (2012), es más importante para los grupos que tienen menos acceso al capital económico, social y humano, como el grupo de adolescentes, minorías étnicas e inmigrantes. El capital erótico se puede utilizar para ascender socialmente, independientemente de su origen social. Según BRENDLER (2019) esto justifica el éxito de las historias del príncipe rico que se casa con la bella plebeya, que está en la historia de Cenicienta o en las 50 sombras de Grey. Es importante que HAKIM (2012) aclare el uso de la ascensión social y depende de nosotros los profesionales de la salud sexual alentar el desarrollo de otras capitales, especialmente en poblaciones vulnerables (adolescentes, minorías étnicas e inmigrantes).

Sabemos que muchas artistas femeninas inspiran a la audiencia femenina a ser "sexies" y seductoras, es decir, mostrar su cuerpo de una manera sexy y erótica. Analizando la forma de ser de mujeres artistas famosas hay una mezcla de belleza + atractivo sexual + capital cultural (talento artístico) expuesto en películas, videos y en el escenario. Entonces, el éxito no se debe solo a un cuerpo sexy y / o erótico. Otro punto que los sexólogos deben enfatizar es la presencia de capital cultural en la vida profesional de artistas famosos.

Según BERTH (2018), la desnudez no es empoderamiento, especialmente la desnudez del cuerpo estándar, cuerpos elegidos por un estándar de belleza exclusivo y racista. El empoderamiento sería la profunda conciencia de que su cuerpo está objetivado y controlado, incluso para excluir y justificar la muerte simbólica de los cuerpos excluidos.

¿Quiénes son las mujeres empoderadas? Son mujeres que viven en países como Noruega, Suecia, Finlandia, donde hay equidad entre hombres y mujeres, donde las mujeres son respetadas y ganan lo mismo que los hombres por trabajos similares.

El cuerpo no estándar, como el de las personas obesas, en las personas mayores o



con necesidades especiales, comienza a estar presente en las redes sociales y en los principales medios de comunicación. Por otro lado, la exposición de cuerpos de mujeres delgadas con implantes de silicona y en situaciones provocativas de deseo sexual todavía predomina en las redes sociales, como lo Instagram.



En las sociedades modernas individualistas y sexualizadas, el capital erótico es cada vez más importante y valorado. Ser atractivo es un atributo adicional y tiene valor en todas las áreas de la vida y en todas las edades. Este hecho no es bueno para la salud mental y tiene consecuencias para la salud física, ya que muchas personas quieren un cuerpo más socialmente aceptado.

¿Por qué los desnudos femeninos son más comunes? Según BRENDLER (2019): 1) Cuerpo más simétrico y considerado más bello; 2) Las mujeres invierten más en belleza que los hombres; 3) Los hombres son más sensibles a los estímulos visuales; 4) El desnudo masculino no tiene el

mismo poder de atracción (y venta) que el desnudo femenino.

El feminismo es elegir ... “mi cuerpo, mis reglas. Elijo publicar fotos eróticas en las redes sociales”. Siglos y siglos de represión y violencia en una sociedad que nos hizo creer que somos un cuerpo para el otro, una sensualidad para el otro. Hay un patriarcado con trampas crueles y a menudo imperceptibles que nos hacen pensar que estamos eligiendo, cuando en realidad estamos siendo una pieza más en el juego patriarcal.

Sobre exponer al mundo un cuerpo sexy y erótico, la filósofa TEIXEIRA dijo en una entrevista con la revista Marie Claire (agosto de 2019): “Es como si estas mujeres se disculparan por sus discursos, sus cualidades y su independencia. Mira lo sexy que soy ... A pesar de mi autonomía, mi inteligencia, mi cultura. En realidad, quiero ser deseado por ti”.

Según BRENDLER ( 2019) , independientemente de si la sensualidad de las fotos de las mujeres en las redes sociales es intencional o menos consciente, las mujeres se convierten en objetos eróticos y pueden: 1) aumentar su autoestima; 2) ser feliz temporalmente con comentarios y con los “likes” ; 3) gana a un fan o un novio; 4) obtener invitación para sexo casual. Para los hombres, las fotos sensuales y eróticas de las redes sociales enriquecerán la imaginación masculina.

El cuerpo de la mujer es suyo y para ella. En una sociedad que se beneficia de nuestra falta de amor propio, la mayor subversión es amarte a ti mismo. El amor propio como resistencia. Según TEIXEIRA “vivimos para trascender este papel que se le dio a lo femenino y para demostrarle a las mujeres que esta potencia absurdamente poderosa que es la sexualidad de sus cuerpos también se subutiliza y se usa solo como un desbordamiento estético para complacer la mirada masculina patriarcal”.

¿La persona nace sexy? Según BRENDLER (2019) una persona puede nacer bella o puede volverse bella. No hay personas que nazcan "sexies" y otras no. Somos seres que aprendemos con la cultura, que varía enormemente, incluso en un mundo globalizado. Todos pueden citar varias imágenes consideradas “sexies” en nuestra cultura. Un individuo puede elegir vivir como una persona sexy o no. Actualmente, existe un movimiento de aceptación corporal llamado "body positivity /positividad corporal" que está aumentando el número de seguidores en todos los grupos de edad. Según Wikipedia, es un movimiento social basado en la creencia de que todos los seres humanos deben tener una imagen corporal positiva, al tiempo que desafían las formas en que la sociedad presenta y ve el cuerpo físico.

Según BRENDLER (2019) , el patrón estereotipado del cuerpo valorado en la cultura contemporánea occidental es un problema o "prisión" para muchas mujeres. Miles de mujeres se someten a: 1) Dietas para adelgazar; 2) procedimientos estéticos; 3) Procedimientos en los genitales (blanqueamiento / relleno); 4) cirugías plásticas; 5) Ejercicio / entrenamiento con pesas. Muchas mujeres tienen un cuerpo construido a costa de sacrificio, sufrimiento, inversión financiera, inversión de energía y tiempo. Como profesionales de la salud sexual es necesario replantear el modelo corporal admirado, ya que los comportamientos mencionados anteriormente ponen en riesgo la vida de las mujeres.

¿Nunca más fotos sensuales del cuerpo estándar en las redes sociales? La vida tiene fases. La decisión es tuya. Somos seres con intereses que a menudo superan los intereses colectivos. Simplemente no mencione que la foto sexy publicada en la red social es una actitud de empoderamiento o feminismo, porque lo correcto es: pseudo empoderamiento o pseudofeminismo.

Lo ideal es un equilibrio de inversiones en los cuatro capitales, ya que son todas formas de poder, que tienen una valoración diferente, dependiendo de la etapa de la vida de la persona.

### **HOMBRE, VIRILIDAD, VIGOR Y TENDENCIAS.**

**Dr. Hugues Costa de France Ribeiro.** Profesor Asistente en UNESP, Director de CEPICOS, Consejo Deliberativo de SBRASH, Comité de Acreditación de FLASSES [hugues@uol.com.br](mailto:hugues@uol.com.br)

En la literatura científica, en general, las palabras masculinidad y virilidad se usan prácticamente como sinónimos cuando proponemos hablar sobre los estudios de los hombres. Cuando se enfoca en diferentes aspectos que involucran los problemas de masculinidad (virilidad), es necesario enfatizar la importancia del concepto de género y su definición como una categoría de análisis cultural, social y político para la comprensión de las sexualidades humanas con énfasis en las relaciones de poder (FOUCAULT, 1996, 1988; CONNELL, 2009; CONNELL, 1995; 1995; CONNELL 1990; SCOTT, 2012, 1995; GIFFIN, 2005). Como punto de partida tomamos la interpretación de que lo que llamamos hombre es una construcción histórica, social y política, que muestra una gran variación según el tiempo, la nacionalidad, la generación e incluso su intersección con las variables raza, etnia, clase social, orientación. diferentes regiones, entre otras. Al apropiarse de la famosa frase de Simone de Beauvoir en su publicación "O Segundo Sexo", podríamos decir que: "No naces hombre, te conviertes en uno".

Los estudios sobre los hombres comenzaron a despertar interés académico y cultural, por la influencia del Movimiento Feminista en lo que se identificó como las diferentes fases u olas. El primero de ellos en el siglo XIX, el segundo en la década de 1960 y el tercero desde 1990. La tercera ola introdujo la opinión de que para la discusión sobre la



comprensión de la condición de la mujer, uno no podía dejar de insertar el género masculino. Los estudios sobre mujeres no pueden sino incluir la participación de los hombres, que actualmente se identifica como la perspectiva relacional. Es decir, uno no puede entender la construcción del género femenino, sin incluir el masculino (JUNIOR, 2017; SOARES, 2014).

Aunque en el mundo occidental todavía se pueden atribuir características diferentes a hombres y mujeres basados en la biología, los estudios de género ha asumido una fuerte influencia la teoría posestructuralista (FOUCAULT, DERRIDA, DE LAURETIS, BLUTER), que no cree en las estructuras fijo e inmutable en la construcción de género. La atribución de características a hombres y mujeres no resiste una revisión de estudios antropológicos en diferentes culturas, épocas, etnias, clases sociales, nacionalidades, etc., como hemos enfatizado anteriormente en este texto



A partir de estas consideraciones iniciales, podemos concluir que los estudios de los hombres fueron impulsados por las afirmaciones del movimiento feminista, que cuestionó los atributos y roles sociales establecidos para las mujeres sobre la base de la teoría esencialista (expectativas basadas en la biología) como herencia del patriarcalismo y modelos de explicación de las teorías estructuralistas. Hoy en día en las ciencias humanas hay un punto culminante para la teoría posestructuralista (BEESER, 2010; SILVA, 2006; HAYWOOD; GHAILL, 2003; WHITEHEAD, 2002)

Cuando volvemos a la concepción del hombre en una tradición del siglo XIX, observamos que este ideal tenía como característica principal la cuestión de la virilidad, que no se limitaba solo a la forma física, la potencia sexual, ser activo, no ser capaz

de fallar en el acto sexual, siempre estar listo para comenzar el sexo, pero también valores morales, capacidad de toma de decisiones, defensa de la familia y los niños. Además de estos atributos, se crearon otras expectativas basadas en este modelo tradicional legado del patriarcado. La crisis experimentada por los hombres desde la década de 1980 en adelante se cernía en torno a la virilidad aparentemente amenazada (MOLINIER y WELZER-LANG, 2009; SOARES, 2016; JÚNIOR, 2017).

Como señala Nolasco (1993) en la educación de los hombres, existe la imposición de una opresión en la forma en que se socializan, lo que limita sus elecciones de trayectorias de vida, deseos, sueños, en un intento de adaptarse a los comportamientos aún influenciados por el patrón tradicional. Por otro lado, la mayoría de los hombres no se ajustan a este patrón del siglo XIX, aunque todavía persiste como un patrón estereotipado.

Esta gama de posibilidades para la construcción de la masculinidad nos permite hablar de masculinidades, debido a su pluralidad y su propensión a la transformación y la resignificación (ABOIM, 2010). Butler (1998) es enfático al afirmar la pretensión de la existencia de un perfil singular y homogéneo del hombre.

Muchos hombres en el mundo occidental, cuando se enfrentan a este patrón tradicional con exceso de normas y ante las demandas de las mujeres, experimentan conflictos en la construcción de sus subjetividades; y pueden responder tratando de rescatar los viejos patrones de masculinidad impuestos por el modelo tradicional. En este punto, la virilidad (asociada con la violencia) se convierte en una característica central para ser rescatada como hemos visto en Brasil por el creciente número de "*feminicídios*" en los últimos años ([article19.org/wp-content/blogs.dir/24/files/2018/03/Data-about-Femicide-in-Brazil.pdf](http://article19.org/wp-content/blogs.dir/24/files/2018/03/Data-about-Femicide-in-Brazil.pdf)).

La dominación masculina (CONNELL, 1990) sobre las mujeres (en nombre de la virilidad y otros atributos asociados con lo masculino), propuesta por la tradición patriarcal, es internalizada por la cultura, generalmente dando a los hombres aptitud para el mando, capacidad para adaptación a la toma de decisiones racionales, revelada por el dominio propio, la firmeza y la resistencia (JUNIOR, 2017).

En la posmodernidad se habló de una crisis de masculinidad, como si se tratara de una crisis que se resolvió en el siglo XX, por las demandas de las mujeres a través del movimiento feminista (Segunda Ola). Algunos estudiosos piensan que sí (ALMEIDA, 1996; ALMEIDA, 1995; NOLASCO, 1995, 1993 y BADINTER, 1993). Sin embargo, Badinter (1993) señala que esta crisis no es una prioridad del siglo XX, ya que otras han precedido en los siglos XVII, XVIII y XIX.

¿Cuáles serían entonces los signos de esta crisis en los tiempos contemporáneos. Según Silva (2006): la creación de clubes y viajes para la recuperación de la masculinidad amenazada; grupos de discusión y varias psicoterapias que consisten exclusivamente en hombres; buscar un nuevo modelo de masculinidad; comprensión de una feminización de lo masculino en oposición a la masculinidad tradicional del siglo XIX; mayor visibilidad de la homosexualidad, bisexualidad, drag queens, travestis, transexuales y todos los demás LGBT + (como una amenaza para la virilidad).



También destaco el surgimiento de los “*Men’s Studies*” (Estudios de los Hombres) [WELGER-LANG, 2001], con la creación do *Journal of Men’s Studies* (EE.UU., 1992), con un reflejo de la crisis. ¿Cuáles son las soluciones propuestas por los estudios de hombres, la literatura masculinista y los estudios de género para el malestar masculino? Discusión de la masculinidad más cercana a la feminidad; alentar la capacidad de mostrar sentimientos; permitir sensibilidad en lugar de agresividad; alentar la capacidad de realizar tareas

domésticas; lucha contra el machismo en las relaciones entre hombres y mujeres; posibilidad de fracaso en las relaciones sexuales; ser pasivo en lugar de activo en el

sexo; aceptación de que las identidades sexuales alternativas son parte de las subjetividades masculinas contemporáneas (apud SILVA, 2006).

A esto añadiría: alentar a los hombres a participar más en el cuidado y la educación de los niños; aliente a los hombres de su grupo de amigos a discutir y compartir sus conflictos y dificultades con la imagen del nuevo hombre y padre; Esforzarse por que las escuelas discutan cuestiones de género en sus planes de estudio. Finalmente, enfatizamos que el nuevo modelo de padre juega un papel crucial en la construcción de la nueva masculinidad.

### **LAS DIVERSAS BELLEZAS Y SEXUALIDADES EN LA DIVERSIDAD**

**Profa Maria Cristina Milanez Werner, LMFT, MsC – [cristinawerner@globo.com](mailto:cristinawerner@globo.com)**

En tiempos de representatividad, las personas que son consideradas "minorías sociales" se sienten más empoderadas y apropiadas para exponer su vida diaria, sus dolores y desafíos que otros, lejos de esta realidad. De la necesidad de estos grupos - entre ellos el de la diversidad sexual- para legitimar sus actos y palabras, surge el concepto de "Lugar del Discurso" que, según lo que más se desprende de MOREIRA E DIAS (2017), lo que hablamos y cómo hablamos marca las relaciones de poder y reproduce, incluso sin intención, racismo, machismo, homotransfobia y prejuicios de clase y religiosos.



El concepto de "Lugar del Discurso", tal como se utiliza hoy en la gramática política, apareció, por primera vez, en el artículo "El problema de hablar por los demás", de la filósofa panameña Linda Alcoff; y en el ensayo "¿Puede hablar el subcalco?", del maestra india Gayatri Spivak. En Brasil, la filósofa DJAMILA RIBEIRO (2018) fue el gran publicista de este concepto. La idea es poner fin a la mediación que pasa el discurso de las minorías, rescatando el protagonismo de quienes viven la situación, en su lucha, movimiento y activismo. Lo importante es dar legitimidad al discurso de quienes hablan sobre temas vitales en este momento global de misoginia, sexismo e intolerancias.

Así que los negros hablan de racismo, gays sobre homofobia, mujeres sobre feminismo y personas trans sobre transfobia. ¿Pero sólo ellos pueden hablar de estos temas? ¿Pueden otros agentes sociales, aunque no pertenezcan a estas minorías, pueden alzar la voz? ¿Puede una mujer cisheterosexual hablar de transexualidad y homoafección masculina? ¿Es este un lugar legítimo?

**LUGAR DE DISCURSO Y LUGAR DE ESCUCHA:** En muchos espacios privilegiados, como universidades, congresos científicos, medios de comunicación, comités políticos, entre otros, los temas de las minorías, entre ellos los de la diversidad sexual (población LGBTQI) no pueden ser llevados a la, lamentablemente, por la falta de personas que representen estas cuestiones en estas esferas. Por lo tanto, sin los representantes necesarios y legítimos, ciertos temas pueden terminar siendo descuidados y olvidados. Así, esta autora pensó en un "Lugar de Escucha", que representa un espacio de discurso y interrogatorio realizado por personas que, aunque no pertenezcan a un grupo en particular, se atreva a plantearles charlas relacionadas, en primer lugar, por falta de representantes legítimo mejor; y en segundo lugar, porque están acostumbrados a esta discusión, porque "escuchan", porque pertenecen al foro, reuniones y eventos donde tales cuestiones son expuestas y discutidas. Así, a pesar de ser una mujer cisheterosexual, esta autora, debido a treinta y cinco años de escucha terapéutica en el

servicio público, clínica privada y en la clínica social de Formación en Sexualidad Humana, con población LGBTQI y sus familias, se siente en condiciones para hacer reflexiones sobre la belleza y expresiones de la sexualidad de esta población perteneciente a la diversidad sexual. ADRIANO SENKEVICS (2018) recuerda que hablar de algo o de alguien no significa hablar en nombre de algo o de alguien; y esa es una de las experiencias individuales, propias de cada una, es que debemos saltar a la reflexión colectiva, que es la base del campo político. Dice: "Luchar contra la homofobia no significa beneficiar a lesbianas, gays y bisexuales, sino a todas las personas. Al mismo tiempo, no sólo serán políticas diferencialistas, basadas en el movimiento LGBT, las que favorecerán a estos grupos, sino también un conjunto de medidas cuyo debate trasciende, y mucho, el reduccionismo del "lugar del discurso". Basándome en esta suposición, que mi "Lugar de Escucha" me autoriza a reflexionar sobre los temas de la diversidad sexual, pensemos en el concepto de vitalidad erótica dentro de la belleza y expresiones de sexualidad que involucran a esta población.

VITALIDAD EROTICA: Importante para rescatar el concepto de Vitalidad Erótica, ola de energía erótica, tono libidinal que impregna los cuerpos y los lleva al encuentro sexual. ESTHER PEREL (2007) en su libro "Sexo en cautiverio" afirma que todas las personas lamentan la disminución de la pasión erótica con melancolía, resignación o nerviosismo, pero que, con el tiempo, con el fin de mantener el vínculo y la seguridad en la relación, vitalidad erótica disminuye, porque deja de ser el comienzo del organizador de la vida conyugal. Perel afirma que hay una tensión entre la comodidad del amor, en una relación formal, y su efecto en la vitalidad erótica, como si la seguridad que la relación amorosa trae encarcela la pasión y la asfixia. Por lo tanto, la vitalidad erótica, para fortalecer, tendría que ser libre y suelta, lejos de los lazos del matrimonio. El erotismo, entonces, es visto como una búsqueda deliberada del placer y el sexo es considerado como una expresión de vitalidad erótica, sentimiento de unión, alegría y renovación. ORBACH (1999), en su reflexión sobre el erotismo, defiende la tesis de que la vitalidad erótica es una capacidad colectiva inherente a la especie humana, y que se construye y se aprende en el contexto relacional.

La vitalidad erótica es vista por ella como una forma potencial de expresión, que se está moldeando en nuestras relaciones a través de lo que sentimos en nuestra



experiencia de contacto físico. Por lo tanto, es necesario ver la belleza y admitir la presencia de todas las experiencias físicas de contacto, erotismo y vitalidad erótica presentes tanto en las relaciones normativas del sexo, es decir, entre parejas heterosexuales, así como en toda la gama de expresiones sexuales de la población LGBTQI. Si la vitalidad erótica está presente en las relaciones cisheteronormativas, incluso con la reducción impuesta por el matrimonio, ya que este factor puede debilitar pero no impedir el mantenimiento de un tono erótico; en las relaciones de la esfera LGBTQI esta vitalidad sería, teóricamente, mucho más activa y suelta, ya que este grupo de personas no tiene instituciones civiles rígidas, con leyes y normas como las impuestas por el matrimonio civil y religioso, como ocurre entre personas cisheterosexuales.

VITALIDAD EROTICA CISHETERODISCORDANTE (WERNER, 2019): Ante lo anterior, esta autora quiere proponer la idea de una "vitalidad erótica cisheterodiscordante", para hablar de la vitalidad erótica que involucra a los cuerpos LGBTQI. Esta propuesta es parte de la comprensión, adquirida a lo largo de estos treinta y cinco años de práctica clínica, de que todo ser humano está dotado de potencial que estoy llamando erogénico, es decir, cada persona tiene el potencial de volverse erótico, independientemente de si usted es un sujeto cisgénero o transexual, siendo heterosexual, homosexual, bisexual, pansexual o asexual, ya sea queer o intergénero. Estos neologismos – erógenos (nombre) y erogénicos (adjetivos) – son necesarios como una manera de expresar el potencial de ser descubierto, desarrollado y percibido como erótico, en todos los seres humanos, independientemente de cualquier estandarizaciones.



Y en la medida en que las sexualidades discordantes (organismos LGBTQI que exhiben performance más allá de la cisheteronormatividad) son aceptadas, tienen sus derechos asegurados, y tienen su lugar de expresión garantizado en la familia, la comunidad, las instituciones, la sociedad y la cultura, su vitalidad erótica ganaría potencial para expresarse porque sería liberada para expandirse y ya no esconderse, públicamente o incluso dentro de sus familias, por el miedo generado debido a la homotransfobia.

Así, el deseo, la atracción, la práctica sexual, que refuerzan la vitalidad erótica, tendrían libertad para manifestarse, tanto en lo privado como en lo público, así como en la vida real y no sólo en el ciberespacio, lugar privilegiado donde la vitalidad erótica cisheterodiscordante vuela con total libertad. Debido a que es territorio, en parte libre de atamamiento social, es precisamente en Internet que la vitalidad erótica cisheterodiscordante ya habita en los cuerpos de las "netianas", un concepto desarrollado por REMEDIOS ZAFRA (2005), que las describe: "sujeto posthumano e inmaterial que n(h)ace en Internet. [...] Ficción política que rebasa las fronteras de género, clase y raza y que sugiere nuevas preguntas sobre las formas de ser y de relacionarnos en el universo online. [...] La netiana es una confrontación con lo dominante". Por lo tanto, el locus erótico de vitalidad libidinal puede variar de cuerpo, material o inmaterial; lugar, real o virtual; de belleza, idealizada o desafiante; expresión sexual, normativa o discordante, de Netiana o cuerpo físico de la persona LGBTQI.

CONCLUSION: Son los condicionamientos impuestos por la sociedad, la cultura, la religión y los momentos socio-históricos los que generan patrones de exclusión de las personas pertenecientes a la diversidad sexual, y que impiden que la belleza se vea en la diversidad. Admitir la presencia de "vitalidad erótica cisheterodiscordante" es permitir que el desabrochar "erógeno" del erotismo en todos los cuerpos, independientemente de los marcadores de identidad que albergan. Será el aspecto expandido, diverso, plural,

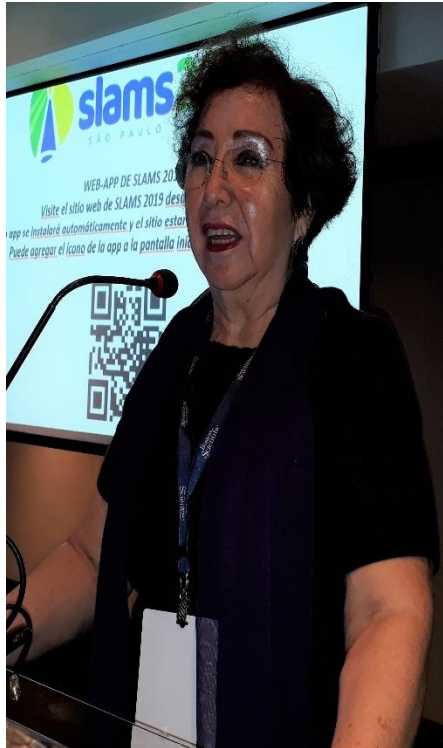
general y sin restricciones que aumentará y nutrirá la vitalidad cisheterodiscordante. Sólo ampliando la mirada empática y democrática de la diversidad sexual existente, ampliando el sabor y el erotismo, más allá de los límites de la cisheterosexualidad, será posible ver bellezas y sexualidades plurales en todo su potencial en la diversidad.”

## **INTERACCIÓN SEXUAL PLACENTERA; LO QUE FACILITA Y LO QUE DIFICULTA:**

**Dra. Rosa Luisa Acuña Rendón.** Médica Sexóloga Clínica, Educadora Sexual, CE FLASSES [rossyarendon@gmail.com](mailto:rossyarendon@gmail.com)

La interacción parte de la premisa de que aunque el funcionamiento genital y fisiológico se mantienen como componentes fundamentales del placer, es necesario incorporar sus dimensiones individual, psicológica, relacional y social que son igual de relevantes en la experiencia placentera; el placer sexual no sólo es un evento biofisiológico, es también un estado afectivo positivo generado por la estimulación erótica; es subjetivo e individual y varía en función del estado físico y psíquico de la persona, del tipo de compañía, de las emociones y las sensaciones involucradas (RODARTE, 2010). Es necesario de igual manera abordar las prácticas y actividades específicas que se llevan a cabo para acceder al placer más allá del coito vaginal; el rol de la imagen corporal, el efecto de las normas, las creencias, los estereotipos y todo aquello que entra en juego ante lo que es realmente un fenómeno multidimensional.

Durante y después de la estimulación de los genitales y zonas erógenas, las señales sensoriales se envían directamente al cerebro, pero éstas no son inherentemente agradables. Es hasta que se interpretan como sensaciones en efecto sexuales y placenteras que el cuerpo es capaz de experimentar plenamente el placer físico y la explosividad del orgasmo (De la Garza, 2008). Por lo tanto, los significados que se construyen en torno al placer sexual resultan indispensables para conectar dichas respuestas fisiológicas con interpretaciones positivas que permitan la evaluación subjetiva de disfrute. La forma en que las personas se comportan en determinadas situaciones está mediada por lo que dicha experiencia significa para sí, al tener los significados esta función mediadora entre el objeto y las conductas.



La historia sexual personal referida al tiempo de la primera experiencia sexual; las características de los intercambios sexuales y el entendimiento de las preferencias sexuales, se asocian también con un mayor grado de satisfacción. Existe clara evidencia sobre la importancia de las variables sociodemográficas como el nivel académico y la edad que también tienen impacto en la interacción sexual; así reportan que a mayor nivel académico se encuentra un más alto nivel de satisfacción sexual. Con la edad las preferencias sexuales pueden variar y tener diferentes significados alterando así el impacto positivo o negativo sobre la interacción sexual.

Diferentes estudios reportan reducción de la interacción sexual placentera en las mujeres cuando son obligadas a aumentar la frecuencia y la variedad de las prácticas sexuales; conflictos no resueltos con la pareja, el desamor y la distancia emocional se asocian con disminución importante de la sensación placentera en la interacción sexual en ambos mujeres y hombres. Investigadores señalan que las personas ansiosas subestiman sus capacidades para tener interacciones sexuales placenteras, generan con mayor facilidad estados de autocrítica cuando interactúan con el otro sexo, anticipan como negativas las consecuencias de una situación y se auto reprochan con mayor frecuencia por no haber actuado correctamente en una interacción con alguien del otro sexo. Es posible sin embargo que la asociación encontrada, se encuentre correlacionada de manera positiva con la activación sexual fisiológica y también con la estabilidad emocional que permite tener un mejor control de los aspectos emocionales involucrados en la interacción sexual, permitiendo con ello un mayor disfrute del encuentro sexual y por tanto una mayor satisfacción.

La variabilidad conductual referida a prácticas como caricias, besos, penetraciones, sexo oral, exhibicionismo, voyerismo y otras expresiones comportamentales; se relacionan con la satisfacción en función de la frecuencia de su realización y de qué tanto

las mismas permiten alcanzar el orgasmo; se incluye aquí el uso de juguetes sexuales, la variación de posiciones y tener conciencia de bienestar emocional o incomodidad. La satisfacción sexual se encuentra asociada con las características, las emociones y las conductas de la pareja, la intimidad compartida, el cubrimiento de necesidades y expectativas y el tipo de amor; Por tanto, podemos observar que conflictos no resueltos con la pareja, el desamor y la distancia emocional se asocian con baja satisfacción sexual.

Al asociar las variables, de acuerdo con la información sociodemográfica relacionada con la satisfacción sexual, se encuentran diferencias estadísticamente significativas en la escala de satisfacción sexual, a saber:

1. Orientación sexual: con diferencias entre heterosexuales y bisexuales o con otra orientación, siendo menor para los heterosexuales.
2. Actividad sexual actual: se encuentran diferencias entre quienes reportan tener relaciones sólo con una pareja estable y los grupos que no tienen relaciones desde hace un año, o quienes tienen relaciones con una pareja estable, y además parejas ocasionales o sólo con parejas ocasionales, es menor para quienes reportan tener relaciones sólo con una pareja estable.
3. La importancia asignada al amor en las prácticas sexuales: con diferencias entre quienes consideran que el amor es nada, poco o muy importante en sus prácticas sexuales; mayor puntaje quienes consideran que el amor no es importante.
4. Tener hijos: las diferencias se encuentran entre quienes no tienen hijos con quienes dicen tenerlos o no lo dicen, teniendo en promedio dificultades para la interacción sexual placentera estos dos últimos grupos.
- 5.-Sexo: (mujer-hombre), es mayor el puntaje para los hombres. Así encontramos que, de acuerdo con datos de la Academia de Investigación Sexual en Estados Unidos, los porcentajes de orgasmos son los siguientes:

Hombres heterosexuales: 95%

Hombres homosexuales: 89%

Hombres bisexuales: 88%

Mujeres Lesbianas: 86%

Mujeres Bisexuales: 66%

Mujeres Heterosexuales: 65%

Con un 30% de brecha orgásmica entre hombres y mujeres heterosexuales.

Cuando se habla de relaciones casuales, los porcentajes de desigualdad son aún mayores, pues el 55% de los hombres tiene un orgasmo, mientras que 4% de las mujeres lo alcanza. Entre las mujeres mexicanas heterosexuales según investigaciones (Trejo), la interacción sexual se remite a complacer al hombre y los hombres heterosexuales mexicanos se basan en si eyacularon o no para decir que tuvieron sexo placentero, sin importar si las mujeres sintieron placer sexual o llegaron al orgasmo. De acuerdo a los datos de estudio en *The Journal of Sex Research* (2010), las mujeres mienten al momento de tener orgasmos. Se ha descubierto que las mujeres fingen orgasmos por:

- Retener a la pareja (heterosexual)
- Para no sentirse mal cuando el hombre alardea de los orgasmos que provoca en otras
- Para que su pareja se sienta cómoda por haberle provocado el orgasmo

Generando así una interacción sexual menos placentera para sí mismas.

Esta brecha del orgasmo femenino, en el cual las mujeres en una relación sexual o sexoafectiva heterosexual, tienen menos orgasmos que sus compañeros hombres tiene como factores principales que convergen para que éste fenómeno tenga lugar:

- Una educación punitiva, que imposibilita o dificulta el conocimiento de los cuerpos y sus sensaciones. Principalmente una educación sexual vinculada con la ideología de la culpa (moral, religiosa, social, etc.) que considera el placer como negativo, pecaminoso, deshonesto, sucio, etc.
- Trabajo de 40 hrs. Semanales o más que dificulta mantener el equilibrio entre las distintas ocupaciones propias de la vida: escuela, familia obligaciones económicas, vida social, cuidado de la salud, tareas domésticas, metas y objetivos personales etc. En este contexto no está siendo sencillo encontrar tiempo para el placer sexual.





- Placer sexual entendido como una Tarea a cumplir o como el objeto que se incluye en la lista de compras; hace que se tenga un intercambio sexual reducido a la rutina de las relaciones de pareja.
  - Alta exigencia sobre la belleza del cuerpo para agradar a la pareja.
  - Miedo a dejarse llevar y soltar el control, volviéndose vulnerables ante el pensamiento “podría pensar que soy una cualquiera” ...
- 
- Educación Sexual apoyada por la cultura del coitocentrismo (definición de sexo sólo a través de la penetración y no sus diversas prácticas)
  - Considerarse responsable del bienestar y placer del otro, descuidando los propios
  - 6.- Religión: con diferencias entre quienes profesan la religión cristiana- católica y los que no profesan ninguna religión, con mejor interacción sexual placentera quienes no practican ninguna religión
  - 7. Estado civil: evidenciando la diferencia entre los estados de unión libre y soltería, teniendo las y los solteros en promedio un mejor índice de interacción sexual placentera
  - Es importante tener en cuenta que la frecuencia de la práctica sexual no necesariamente guarda relación con la satisfacción. Esto se debe a que, aunque una práctica se realice con poca frecuencia, ésta puede generar un nivel de satisfacción alto, por lo que será necesario replantear la forma de indagar esta relación y hacer estudios más específicos con sólo algunas de las prácticas.
  - Se encuentra que la importancia del amor, la orientación sexual, el estado actual de interacción sexual, la religión que se profesa, el estado civil y el tener o no hijos, además del sexo, son relevantes para la satisfacción sexual. De esta manera, no atribuirle importancia al amor, tener orientación bisexual, no profesar ninguna religión, ser de sexo masculino, ser soltero(a), tener relaciones de pareja

ocasionales o adicionales a la pareja estable y no tener hijos o no estar seguro de tenerlos, evidencia una diferencia positiva en la satisfacción sexual, que se traduce en un mayor puntaje en los factores de la escala que la miden, frente a quienes consideran poco o muy importante el amor en la interacción sexual, son de orientación heterosexual, profesan la religión católica, son de sexo femenino, tienen relaciones con una pareja estable, conviven en unión libre o matrimonio y tienen hijos. Estos hallazgos pueden estar en relación con que estas características estén asociadas con pensamientos, actitudes y comportamientos que permiten ejercer la vivencia erótica desde una perspectiva de mayor libertad, y que puede caminar hacia la Salud Sexual siempre que se eliminen las situaciones de inequidad de género

Concluyendo: El placer sexual es la percepción de disfrute, diversión, goce o satisfacción a partir de la activación de respuestas fisiológicas como el deseo, la excitación y el orgasmo provocados por la estimulación directa del cuerpo y específicamente de los genitales predominantemente por medio de caricias, besos, masturbación o coito, compartidos en la mayoría de las ocasiones dentro del contexto de una relación de confianza, seguridad, amor e intimidad preferentemente con una pareja afectiva. Y trabajar en promoverlo nos llevará a una cultura de bienestar que aterriza el Derecho al placer sexual.

## **BIOGRAFIA DA DRA JAQUELINE BRENDLER**

EIBL-EIBESFELDT, I. Human Ethology. New York: Aldine Gruyter, 1989.

GIVENS, D. B. Love signals: How to attract a mate. New York: Crown, 1983.

PERPER, T. Sex signals: the biology of love. Philadelphia: ISI Press, 1985.

FISHER, H. Anatomia do Amor. A história natural da monogamia, do adultério e do divórcio. São Paulo: Editora Eureka, 1995.

MORRIS, D. A mulher nua. Estudo do Corpo feminino. São Paulo: Editora Globo, 2005.

HAKIM, C. Capital Erótico. Rio de Janeiro: Best Business Ltda, 2012.

MADIGAN, S., LY, A., RASH, C. L., VAN OUYTSEL, J., & TEMPLE, J. R. (2018). Prevalence of Multiple Forms of Sexting Behavior Among Youth. *JAMA Pediatrics*, 172(4), 327.

BOURDIEU, P. The forms of capital. In: Handbook of theory and research for Sociology of Education, ed. J. G. Richardson. Nova York: Greenwood Pres, 1986.

HAKIM, C. Capital Erótico. Rio de Janeiro: Best Business Ltda, 2012.

BRENDLER, J. Congresso SLAMS. São Paulo: 2019

BERTH, J. O que é empoderamento? Belo Horizonte (MG): Letramento, 2018

TEIXEIRA, C. Entrevista para Marie Claire. Agosto de 2019.

BODY POSITIVITY – [www. wikipedia.com](http://www.wikipedia.com)

### **BIOGRAFIA DO DR HUGUES COSTA DE FRANCE RIBEIRO**

ABOIM, S. Plural masculinities: the remaking of the self in private life. Surrey: Ashgate, 2010.

ALMEIDA, M. I. Masculino/feminino: tensão indissolúvel. Rio de Janeiro: Rocco, 1996.

ALMEIDA, M. V. de. Senhores de si. Uma interpretação antropológica da masculinidade. Lisboa: Fim do século, 1995.

BADINTER, E. XY: A identidade masculina. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1993.

BEESER, T.W. Masculinities in theory: an introduction. Oxford: Wiley/Black Well, 2010.

BUTLER, J. Fundamentos contingentes: o feminismo e a questão do “pós-modernismo”. *Cadernos Pagu*. Campinas, v.11, p.11-42, 1998.

CONNELL, R. Como teorizar o patriarcado. *Educação e Realidade*. Porto Alegre, v.16, n.2, p.85-93, 1990.

\_\_\_\_\_. Gender in the world perspective. Cambridge: Cambridge, UK: Polity Press, 2009.

\_\_\_\_\_. Masculinities. California: California University Press, 1995a.

\_\_\_\_\_. Políticas da masculinidade. *Educação e Realidade*. Porto Alegre, v.20, n.2, p.185-206, 1995b.

*Dados sobre o feminicídio no Brasil*. Invisibilidade Mata. Disponível em: <[artigo19.org/wp-content/blogs.dir/24/files/2018/03/Dados-sobre-Femicídio-no-Brasil.pdf](http://artigo19.org/wp-content/blogs.dir/24/files/2018/03/Dados-sobre-Femicídio-no-Brasil.pdf)>. Acesso em: 02 de dezembro de 2018.

FOUCAULT, M. *A ordem do discurso*. São Paulo, Loyola, 1996.

\_\_\_\_\_. *História da sexualidade I: a vontade de saber*. Rio de Janeiro: Edições Graal, 7ª ed., 1988.

GIFFIN, K. A inserção dos homens nos estudos de gênero: contribuições de um sujeito histórico. *Ciência & Saúde Coletiva*. Rio de Janeiro, v. 10, n.1, p.47-57, 2005. Disponível em:

<[http://www.scielo.org/scielo.php?pid=S1413-812325050001000118script=sci\\_arttext&ting=es](http://www.scielo.org/scielo.php?pid=S1413-812325050001000118script=sci_arttext&ting=es)>. Acesso em: 13 de outubro de 2019.

HAYWOOD, C & GHAILL, M. *Men and masculinities. Theory, research and social practice*. Buckingham, 2003.

JÚNIOR, M. M. V. Masculinidades: ampliando o debate. *Revista Fórum Identidades*. Itabaiana - SE, Universidade Federal de Sergipe, v.23, p.87-108, jan/abr. 2017.

MOLINIER, P.; WELZER-LANG, D. Feminilidade, masculinidade e virilidade. In: HIRATA, H. et al (orgs). *Dicionário crítico do feminismo*. São Paulo: Editora UNESP, 2009.

NOLASCO, S.(org.). *Desconstrução do masculino*. Rio de Janeiro: Rocco, 1995.

\_\_\_\_\_. *O mito da masculinidade*. Rio de Janeiro. Rocco, 1993.

SCOTT, J. Gênero: uma categoria de análise histórica. *Educação e Realidade*. Porto Alegre, v.20, n.2, jul/dez 1995.

\_\_\_\_\_. Os usos e abusos do gênero. Projeto História. Revista do Programa de Pós-graduação de História. São Paulo, n.45, p.327-351, 2012.

SILVA, S. G. da. A crise da masculinidade: uma crítica à identidade de gênero e a literatura masculinista, *Psicologia, Ciência e Profissão*. Brasília, v.26, n.1, p.118-131, 2006.

SOARES, Juliano Martins. As masculinidades – CAP 3. In: SOARES, Juliano Martins. *Os amores masculinos: Desiderium afetivo sexual de masculinidades na narrativa do seriado Looking (2014)*. Dissertação (Mestrado). Programa de Pós-Graduação em Comunicação, PUC do RGS, p.70-93, 2016.

WELZER-LANG, D. A construção do masculino: dominação das mulheres e homofobia. *Revista Estudos Feministas*. Florianópolis, v.9, n.2, p.460-481, 2001.

Whitehead, S. M. *Men and Masculinities – key themes and new directions*. Cambridge: Cambridge Politic Press, 2002.

**BIOGRAFIA DA DRA MARIA CRISTINA MILANEZ WERNER**

MOREIRA, Matheus e DIAS, Tatiana. O que é Lugar de Fala e como ele é aplicado no debate público. Jornal Nexo. IN: <https://www.nexojournal.com.br/expresso/2017/01/15/O-que-é-‘lugar-de-fala’-e-como-ele-é-aplicado-no-debate-público>

ORBACH, Susie. A impossibilidade do sexo. Rio de Janeiro: Imago, 2000.

PEREL, Esther. Sexo no cativo: driblando as armadilhas do casamento. Rio de Janeiro: Objetiva. 2007.

RIBEIRO, Djamila. O que é lugar de fala? Coleção Feminismos Plurais. Belo Horizonte: Letramento, 2018

SENKEVICS, Adriano. As armadilhas do Lugar de Fala na política contemporânea. Instituto Geledés. IN: <https://www.geledes.org.br/as-armadilhas-do-lugar-de-fala-na-politica-contemporanea/>

WERNER, Maria Cristina Milanez. Congreso SLAMS São Paulo.2019.

ZAFRA, Remedios. Netianas. N(h)hacer mujer en Internet. Madrid: Ediciones Lengua de Trapo, 2005.

## **BIBLIOGRAFÍA DA DRA. ROSA LUISA ACUÑA RENDÓN**

GARCÍA F. relaciones de pareja homosexual y heterosexual: un estudio comparativo: *Actualidades en Psicología*, 31(122), 2017, 31-43

NINA, R. (2011). ¿Qué nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 197-220.

ORTIZ, R. M. y ORTIZ, H. (2003). ¿La cultura determina la satisfacción sexual? Un estudio comparativo en mujeres y varones maduros desde la perspectiva de género. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Recuperado 15 enero, 2010

O’CONNOR, B. P. (2000). SPSS and SAS programs Werner-Wilson, R.J. (1998). Gender Differences in Adolescent Sexual Attitudes: The Influence of Individual and Family Factors. *Adolescence*, 33, 519 – 531.

TREJO F, Díaz Loving: Elaboración de una definición integral de placer sexual:  
Psicología Iberoamericana (julio-diciembre, 2017), vol. 25, no. 2, pp. 8-16. ISSN 1405-  
0943